

## El racismo golpea de nuevo a la República Checa

Grupos de extrema derecha llevan varias semanas manifestándose en Bohemia del sur contra los gitanos

■ PACO SOTO

**VARSOVIA.** Desde hace varias semanas, Bohemia del sur, sobre todo la capital de esta región checa, Ceské Budejovice, es el escenario de manifestaciones de extrema derecha contra los gitanos. Los grupos de ideología neonazi son muy activos en estos actos racistas que suelen acabar en enfrentamientos con los agentes, heridos y detenidos. El 6 de julio, ocho personas resultaron heridas y 136 fueron detenidas por la Policía en el barrio de Máj, de Ceské Budejovice, durante una protesta antigitana que reunió a 400 militantes y simpatizantes de la ultraderecha. En este barrio viven muchos gitanos a los que los ultras acusan de ser los responsables de actos delictivos. El alcalde de Ceské Budejovice, Juraj Thoma, del partido ODS (centroderecha), llegó a hacer un llamamiento a la población para que no acuda a estas marchas.

El racismo antigitano también llegó a Duchcov, una ciudad de la región de Ustí nad Labem, en el norte del país. El grupo neonazi Partido de los Obreros para la Justicia Social organizó una movilización que acabó con graves disturbios. Pero este tipo de choques no es nuevo. Hace dos años, la ultraderecha protagonizó numerosas manifestaciones y protestas contra los gitanos en el norte de Bohemia durante varios meses.

El país que preside desde marzo Milos Zeman, que sucedió en el cargo a Václav Klaus, tiene más de 10 millones de habitantes, de los cuales unos 250.000 son gitanos. El 70% vive en la pobreza y la marginación, según la Liga Checa de los Derechos del Hombre. Las estadísticas oficiales calculan la existencia de unos 400 guetos gitanos en



El presidente de la República Checa, Milos Zeman. ■ REUTERS

los que viven unas 80.000 personas. La mayoría de los adultos de estos guetos está sin trabajo. Según varias encuestas, el 80% de la población checa admite que no quiere tener vecinos gitanos. Y en el país se llegó a construir un criadero de cerdos en el lugar donde se encontraba el campo de concentración nazi de Lety (Bohemia del sur), un lugar donde fueron asesinados miles de gitanos.

### «La ley no se aplica»

Los grupos ultras organizan manifestaciones contra la minoría gitana a menudo y hay alcaldes que piden que se suspendan las ayudas sociales a esta minoría étnica. La situación de marginación de los gitanos es tan grave que en febrero de 2009 la organización gitana checa Roma Realía mandó una carta al presidente de Estados Unidos, Barack Obama, en la que le explicaba la situación de su colectivo y le pedía ayuda. Centenares de gitanos checos han optado por emigrar legalmente a Canadá u otros países. Los gitanos, con el apoyo de grupos antiracistas, se están organizando en diversas ciudades, para conseguir trabajo en un país don-

de el desempleo está por debajo del 8%, y mejores condiciones de vida.

Amnistía Internacional (AI) asegura que las autoridades checas no han sabido luchar eficazmente contra la segregación en la que viven los gitanos y suelen hacer la vista gorda ante el racismo que sufre este colectivo. La activista social Jana Wagner, que vive en Praga, confirma la denuncia de AI y afirma que los gobernantes y una parte importante de la población no desean que los gitanos puedan integrarse en la sociedad checa, y en mayor o menor medida simpatizan con los postulados racistas de la ultraderecha.

Por su parte, el Comité Checo de Helsinki, una ONG que defiende el respeto a los derechos humanos, considera que la sociedad checa es poco sensible al fenómeno del racismo antigitano. Según dice Selma Muhic Dizdarevic, «tenemos una ley antidiscriminatoria, pero no se aplica. La legislación permite castigar más severamente los crímenes motivados por el odio racial, pero tampoco se aplica con frecuencia». La ONG también acusa al Ministerio del Interior de ser ineficaz en la lucha contra la extrema derecha.